



Emely, Ayacucho

Desde niña ha participado en conferencias nacionales e internacionales, representando a la niñez y adolescencia para incidir en temas como cambio climático, contaminación ambiental y desnutrición infantil. Emely forma parte de una nueva generación que apuesta por el cambio pese a las brechas: se va a estudiar medicina a Argentina.



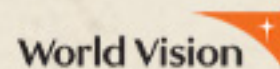
Mariana, Iquitos

A Mariana (en la foto, con celular en mano), leer le ha cambiado la vida: hacer lectura en voz alta le está permitiendo superar dificultades del lenguaje. "Me gusta poder leer más libros", dice ahora la ávida lectora. El apoyo de su madre Romina (extremo izquierdo) y el de su familia ha sido clave: cada lectura, tarea y proyecto escolar lo hacen juntas para que la pequeña de 10 años salga adelante.



Flor, Iquitos

Su meta es ser ingeniera de gestión ambiental. Ha sido un largo camino llegar hasta ahí: desde niña luchó para que en casa se repartan los quehaceres de forma equitativa; superó el bullying en el colegio por su religión; encontró su voz para sacar adelante a su comunidad. Hoy pertenece a una red de eco-lovers.



MUJERES QUE ROMPEN MOLDES

HISTORIAS DE EMPODERAMIENTO FEMENINO

Con determinación y resiliencia, están derribando barreras y transformando sus comunidades, inspirando a nuevas generaciones a seguir construyendo un futuro más justo, solidario y, sobre todo, lleno de oportunidades



Zairej, Tumbes

Zairej descubrió su inspiración en los espacios amigables y talleres de danza. Motivada por las iniciativas, fundó la red 'Esperanza Sin Fronteras' para empoderar a jóvenes migrantes venezolanos como ella. Ahora, como alcaldesa escolar y activista climática, inspira a seguir luchando por los sueños.

Ana, Trujillo

La lección más valiosa para Ana es confiar en ella misma. El módulo 'Quién soy' de un proyecto de emprendimiento le recordó su sueño de niña: ayudar al resto. Hoy es auxiliar de ese mismo proyecto, donde empodera e inspira a jóvenes como ella a seguir sus metas.



Gloriber, Cusco

Su talento por la cocina la llevó a inscribirse a un curso de panadería para lograr el sueño del negocio propio. Gloriber se reconoce como una mujer fuerte gracias a su constancia, esfuerzo y resiliencia: cada día está un paso más cerca de cumplir todas sus metas.

Geny, Trujillo

'Si uno tiene un sueño, arriéguese'. Ese ha sido su mantra para superar las adversidades. Para Geny, las mujeres, o verraqueras, como se dice en su natal Colombia, pueden con todo. "Si emprendemos un negocio y no resultó, no nos echamos para atrás. Esos no son errores ni fracasos, sino lecciones".



Sonia, Cusco

Inspirada por su abuela, encontró su pasión por el arte textil desde niña. Su hijo (8) se convirtió en su principal motivación para crear productos a mano. Gracias a su determinación y empoderada por su hermana, terminó de estudiar contabilidad para hoy liderar un grupo de mujeres artesanas que transforman su comunidad.



Sisa, Ayacucho

En las alturas de Huamanga, Sisa busca hacer el cambio para que niñas y niños víctimas de violencia tengan un lugar seguro donde puedan sanar heridas. Psicóloga desde hace más de una década, forma parte de un grupo de profesionales que impulsan las terapias a través de la música y pintura para que sus niños vuelvan a soñar.